

TRABAJO SOCIAL Y PYME. ¿DESAFIO REAL PARA EL TRABAJO SOCIAL HOY?*

Por: **Kenia Victoria Cogollo**

RESUMEN

Este artículo pretende mostrar como se hizo el acercamiento entre Trabajo Social y Pyme, cuál es la importancia de ellas para la ciudad de Cartagena y cómo Trabajo Social puede ofrecer alternativas para el mejoramiento en las relaciones internas de la Pyme y con su entorno.

El Acercamiento de Trabajo Social a la PYME Cartagenera

La intervención social de los trabajadores sociales, en este sector, es en cierta forma, una aproximación a un campo en el que tradicionalmente no se había planteado ni desarrollado ninguna experiencia en la ciudad, y en el que difícilmente se puede observar la vinculación de un profesional de Trabajo Social; por diversas razones, algunas externas al dominio de la profesión, y otras internas a la misma.

Para el desarrollo de la experiencia en mención, se consideró como premisa fundamental, la identificación de los supuestos que sobre los otros actores del contexto empresarial tenían cada uno de ellos, puesto que hacen parte de los llamados "capitales intelectuales de base"; esto con el fin de intentar establecer un puente de entendimiento, y unas adecuadas relaciones entre los trabajadores sociales, empresarios, trabajadores, y comunidades, facilitando el desarrollo de acciones conjuntas en beneficio de todos .

De igual forma se consideró que: "El éxito y la permanencia de cualquier empresa; sea micro, pequeña, mediana, o grande en el contexto, está determinado en gran medida por diversos factores influyentes, entre estos: la calidad del recurso humano, la modernización tecnológica y un modelo gerencial que promueva el crecimiento económico y el desarrollo del factor humano de la empresa". (Pérez, 2002)

El convencimiento de la importancia de este factor humano, indujo al trabajador social al diseño de diversas estrategias de acceso, que garantizaran su inserción en el ámbito de las empresas, para este caso se organizaron talleres de desarrollo y crecimiento personal, actualización de datos de hojas de vida de trabajadores a partir de las visitas domiciliarias, demografías y diagnósticos organizacionales, y vinculación como apoyo a proyectos en ejecución como las capacitaciones técnicas y campañas educativas. En fin, lograr "romper el hielo" entre los actores para generar espacios de identificación y confianza, facilitó el conocimiento y

* La reflexión que se presenta a continuación, surge del proyecto de investigación titulado: "La Intervención Social desde Trabajo Social en Pymes en Cartagena de Indias" que permitió el análisis de los procesos de gestión social, que desarrollaron estudiantes del programa de la Universidad de Cartagena, durante los años 1995-2000, en el sector de las pequeñas y medianas empresas de la ciudad.

reconocimiento del trabajo en equipo, y así se tomó conciencia de la importancia que tiene la complementariedad de las funciones de cada actor, para beneficio de todos los estamentos del contexto empresarial.

Para Trabajo Social, la expresión Intervención Social, se ha introducido en el campo de las prácticas sociales, para designar el conjunto de actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social con el propósito de producir un impacto determinado. Ander-Egg. (1995)

Toda forma de intervención social se apoya en referentes teóricos, necesita de métodos y técnicas de acción y tiene una intencionalidad que viene dada por el marco ideológico, político o filosófico de quien realiza esas acciones. Desde un punto de vista técnico/operativo, se configura de acuerdo con un modelo cuadrimensional que comporta el sujeto de intervención, el objeto de la intervención, aquello sobre lo que se interviene y la categoría o forma de intervención.

“La práctica social es un aspecto esencial de ser hombre, hasta el punto de que puede afirmarse que el hombre y la humanidad se hacen en esta práctica social. Dos aspectos inseparables aparecen como expresión de la práctica social: las relaciones del hombre con la naturaleza y las relaciones entre sí. ¿Cómo se expresan estas relaciones? Existe una forma fundamental: la actividad productiva por medio del trabajo, ya que en las relaciones con la naturaleza y con los hombres, las relaciones sociales, son fundamentalmente relaciones de producción.” (Ander-Egg, 1995)

El planteamiento de Ezequiel Ander-Egg, enunciado anteriormente, muestra que hay posibilidades para la práctica profesional de trabajador social de incursionar en espacios productivos donde tradicionalmente no lo ha hecho. Ahora, para el programa de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena la práctica profesional del estudiante, es un proceso que inicia con una fuerte intensidad en el V semestre, donde se le han asignado 16 horas semanales, que se traducen en dos días completos en el campo y que se amplía de acuerdo a los requerimientos que van surgiendo en el proceso de intervención. Con ésta particularidad, se establecen acuerdos o convenios para el desarrollo de estos procesos en diferentes entidades públicas y privadas de la ciudad. Es aquí donde surge la posibilidad con pequeñas y medianas empresas de Cartagena.

Dentro de este marco se puede decir que ésta relación es negociada entre el respectivo Jefe del Departamento de Prácticas del Programa de Trabajo Social, los Docentes y el Empresario; entre quienes se define la conducta a seguir a partir de las expectativas de aprendizaje y las necesidades que se plantean desde cada actor, esta relación, es y hace unas negociaciones, que pueden entenderse desde el planteamiento de David Howe (1999) “Tanto T.S. como clientes deberían saber donde están y hacia donde les gustaría ir. Si uno no sabe donde está no puede saber en que dirección ir. Si no sabe en que dirección esta yendo, no puede saber

cuando ha llegado. La deriva y una falta de propósito en muchas prácticas del T.S. sugieren que muchos T.S. tienen poca idea de su propio lugar en el trabajo con sus clientes. Así, un sentido de la situación y un sentido de la dirección deberían estructurar la práctica”.

Estos acuerdos se logran a partir de una serie de reflexiones que se hacen de manera clara, organizada y estructurada tal y como se describe a continuación:

Se reconoce y se identifica el problema inicial, que convoca o facilita la intervención de un trabajador social en la PYME.

- Se analizan, se interpretan y se explican los hallazgos que tienen lugar en el proceso.
- De común acuerdo entre las partes se decide que hacer para manejar, reorientar, reforzar o eliminar factores favorables o desfavorables a la empresa.
- Se eligen las estrategias y técnicas de acción, y se establece la evaluación como un elemento simultáneo y permanente dentro de dicho proceso.

Con base en los aspectos antes mencionados, el programa aprovechó una coyuntura para intervenir en este tipo de organizaciones que para el caso de Cartagena han tenido cada una de ellas un desarrollo histórico que las ha ido configurando en tiempos, espacios y contextos específicos; y que por lo tanto requieren de un tratamiento especial en cada caso, para elaborar propuestas viables y que respondieran de manera acertada a las expectativas de los actores involucrados en el proceso.

Importancia de la PYME en el Ámbito Cartagenero

En la actualidad la PYME a nivel nacional, es un sector dinámico de desarrollo empresarial y crecimiento económico para el país. En septiembre de 2001, en el congreso nacional de este gremio, se expresaba que la PYME generaba el 56% del empleo, el 25% de las exportaciones y el 35% del valor agregado. No obstante, los principales problemas que afrontan las PYME a nivel nacional son: “la falta de financiamiento, el bajo nivel de capacitación del recurso humano, la obsolescencia de la tecnología y el mercado... y la cultura empresarial, fundamentada en valores tradicionales, inequitativa y poco democrática”. (Ley 590/ 2000:pag. 11)

El pequeño y mediano empresario cartagenero no ha estado exento de los problemas y dificultades que ha ocasionado la inestabilidad macroeconómica del país y la región, pues “la economía colombiana está basada en el modelo de internacionalización, por esto las empresas de cualquier tamaño y sector son afectadas por lo que pasa en la economía mundial, así no sean aún exportadoras”. (Ibid pag:11)

Cabe mencionar, “Algunas dificultades identificadas en las PYME cartageneras tales como: escasas posibilidades de financiación para proyectos de inversión, Débil desarrollo gremial, inexistencia de políticas de desarrollo social al interior de la

empresa, procesos de planeación socio-empresarial disperso y carente del componente del desarrollo humano, visión cortoplacista, ausencia de un desarrollo tecnológico integral, y en el aspecto que tiene que ver con la gestión del recurso humano, se señala el bajo interés por parte del pequeño y mediano empresario en diseñar Políticas de Bienestar Social Laboral claras, coherentes, y constantes". (Cogollo, 1995)



FOTO: MARIO LORDUY B.

También cabe recordar que "Cartagena al iniciar el siglo XXI es una ciudad empobrecida" (Goyeneche, 2002); este es el contexto geográfico económico, político, cultural, y social en el que están insertas las PYME sorteando diversas situaciones para constituirse, fortalecerse y mantenerse; y donde ellas deben ejercer su responsabilidad social, desarrollando las competencias necesarias para lograr un balance entre el interés individual y el bienestar común.

La PYME se convierte en un punto obligado de referencia cuando se observan y analizan los altos índices de pobreza de la ciudad y cuando se sabe que como actor social de la misma tiene mucho potencial para generar empleo, y fortalecer la vinculación de sus empresarios con proyectos de desarrollo social; ya que la voluntad de servicio que muchos empresarios manifiestan, no riñe con su vocación empresarial.

No es oculto para esta sociedad que muchos de sus empresarios hacen parte de diversas organizaciones cívicas, entre las que se destacan: Club Cívico Cartagena Mamonal, Club Rotario de Cartagena, Instituto para Sordos, y diferentes ONG's; que son eminentemente organizaciones que le apuestan al desarrollo social de las personas y las comunidades; y como el trabajo por los más desfavorecidos no es solo una obligación exclusiva de Trabajo Social, sino un compromiso de la sociedad ante el avance desmesurado de los desequilibrios que afectan la sostenibilidad del desarrollo en diversos ámbitos.

Pero para avanzar en esta reflexión, se hará un poco de precisión conceptual, para entender desde donde se sitúa la misma; puede señalarse que: "La empresa es un sistema social abierto al exterior, en estrecha interdependencia con múltiples factores externos pertenecientes al sistema social global de que forma parte"

(Infestas Gil, 1991). Donde también se hace la siguiente clarificación: "también se constata que el ámbito de la empresa no se limita al espacio físico de la misma, sino que forma parte de una red compleja, tupida y no siempre de fácil comprensión, cuyos límites desbordan, incluso las fronteras de una sociedad en que una empresa actúa. Los agentes sociales que intervienen concretamente (empresarios, directivos, trabajadores...) se encuentran formando parte de esa estructura económica más amplia en la que desempeñan papeles múltiples". Y remata el asunto, planteando que: "La empresa es una construcción social, que responde a las características y necesidades de un tipo de sociedad en un momento determinado, a la vez que contribuye decisivamente en la configuración de esa sociedad". (Ibíd. Pag.14)

Hay que destacar que no existe empresa sin empresario y que aunque se tiene una imagen estigmatizada de este personaje, hay que tener en cuenta que no es "todopoderoso" en el ámbito empresarial, "Si bien se ha atribuido al empresario un amplio margen de autonomía y auto decisión en la definición de la política económica de su empresa según sus propios objetivos, esa competencia raramente ha sido absoluta".

La empresa se encuentra en un contexto social global que no sólo le ofrece posibilidades de supervivencia, sino que también le impone limitaciones y restricciones que han ido en aumento a medida que se va tomando conciencia de la funcionalidad social de la empresa. Nos encontramos ante una manifestación de la dialéctica entre la privacidad de empresa en cuanto a objetivos y organización y su funcionalidad social. (Ibíd. pág.18)

No se puede desconocer que toda organización social, sea cual sea, está mediada por un tipo de racionalidad que evidencia las características de la sociedad en la que está inmersa, en "La ética protestante y el espíritu del capitalismo", Weber destaca como principales manifestaciones del racionalismo occidental: la empresa capitalista, el Estado y el derecho formal. En este sentido hay que estar convencidos de que: "La eficiencia de la empresa depende cada vez más de determinantes sociales y políticos, del funcionamiento general del sistema económico que se extiende al conjunto de los aspectos de la vida social: ordenación del territorio, formación profesional, inversiones para investigación, etc." (Touraine, 1973)

Sin embargo no hay que desconocer que actualmente hay factores como la responsabilidad social de las empresas que evidencian que están tomando conciencia, ya sea por estímulos gubernamentales o por iniciativa gremial o propia, de que: "Las ganancias para la empresa (tanto las ganancias comerciales de mercado como las ganancias sociales) son múltiples. Primero que nada crea una imagen favorable de la compañía lo cual ayuda a vender productos y servicios. También contribuye al bienestar de la comunidad, que a la larga beneficia a la empresa y también incentiva al empleado a participar en actividades voluntarias, lo cual cultiva un cierto compromiso moral entre el empleado y la compañía". (Luna, 1995)

Ahora, es preciso mirar que entre este espectro empresarial, están las pequeñas y medianas empresas que cada vez son más analizadas porque son una alternativa de desarrollo económico en pequeña escala, y que genera múltiples esperanzas en torno a la generación de empleo, elemento esencial del Estado de Bienestar, ideal al que aspiran todas las naciones pero que a países en vías de desarrollo, como Colombia, siendo optimistas, puede llegarse pero con serios ajustes estructurales.

Aquí cabe mencionar un aporte valioso que se hace desde la óptica del análisis de los cambios que se están dando en la llamada "era de la informática", en donde Castell (2000) plantea la elasticidad de las firmas pequeñas y medianas como agentes de innovación y fuentes de creación de puestos de trabajo. (Weiss, 1988; Clegg, 1990; Stenenberger et al. (eds), 1990)

Para algunos observadores, la crisis de la gran empresa es la consecuencia necesaria de la crisis de la producción en serie estandarizada, puesto que el restablecimiento de la producción artesanal personalizada se adapta mejor a las empresas pequeñas" (Piore y Sabel, 1984; Birch, 1987; Lorenz, 1988)

Es cierto que las empresas medianas y pequeñas parecen ser formas de organización bien adaptadas al sistema de producción flexible de la economía Informacional, pero, al mismo tiempo, también es cierto que su dinamismo renovado se encuentra bajo el control de las grandes empresas, que continúan en

el centro de la estructura de poder económico en la nueva economía global. No estamos siendo testigos de la desaparición de las grandes y poderosas compañías, pero si de la crisis de su modelo de organización, la tradicional, basado en la integración vertical y la gestión funcional jerárquica: el sistema que presenta un organigrama de jerarquización intermedia con una estricta división técnica y social del trabajo dentro de la firma. (Ibid. pág: 206)

Pero si se enfoca el análisis en la interconexión de las empresas, se ponen de manifiesto: "Dos formas más de flexibilidad organizativa en la experiencia internacional, caracterizada por los vínculos Interempresariales. Son el modelo de redes multidireccionales aplicado por las empresas pequeñas y medianas, y el modelo de producción basado en la franquicia y la subcontratación bajo la cobertura de una gran compañía". (Ibid. 210)

Ejemplo de un modelo de producción en redes: PYME dedicadas al calzado, los



FOTO: MARIO LORDELY B.

textiles y los juguetes en la región valenciana de España. (Ybarra,1989, en Castells: 2000)

Esta estructura transnacional hace posible que estas empresas pequeñas y medianas se vinculen con empresas mayores formando redes que son capaces de innovar y adaptarse sin cesar. De este modo la unidad operativa actual es el proyecto empresarial, representado por una red, y no las empresas concretas o grupos de empresas. (Ibid. 215)

En las condiciones de rápido cambio tecnológico, las redes, no las firmas se han convertido en la unidad de operación real. En otras palabras, la interacción entre la crisis organizativa y las nuevas tecnologías de la información ha dado lugar a una nueva forma organizativa que es característica de la economía informacional/global: la empresa red, aquella forma específica de empresa cuyo sistema de medios está constituido por la intersección de segmentos autónomos de fines.

Por consiguiente, los componentes de la red son tanto autónomos como dependientes de ella y pueden ser partes de otras redes y, por ello, de otros sistemas de recursos dirigidos a otros objetivos.

Luego la actuación de una red determinada dependerá de dos atributos fundamentales: su capacidad de conexión, es decir, su capacidad estructural para facilitar la comunicación libre de ruidos entre sus componentes; y su consistencia, esto es, el grado hasta el cual se comparten intereses entre los fines de la red y los de sus componentes. (Ibid.226)

Es válido presentar este planteamiento porque el sector empresarial, está frente a reestructuraciones vitales en este ámbito que tendrán una gran repercusión en el manejo de las relaciones de poder y las relaciones socio-económicas que serán la base para propuestas de trabajo conjunto con este sector. Además si se destaca la importancia de la PYME y sus posibilidades reales de desarrollo a partir de la constitución y consolidación de redes empresariales, es reiterativo que no solo es para avanzar en el aspecto económico sino que hay que pensar integralmente, hay que tener en cuenta que el desarrollo de estas redes económicas, tienen implícito un fuerte componente social, beneficioso para fortalecer la vinculación del empresariado al mejoramiento de la cuestión social al interior y con el entorno de sus empresas. Por esta razón, es Trabajo Social una de las profesiones que puede aportar en la dinámica empresarial actual, que de manera conjunta con el Estado y el tercer sector, puedan proponer y ejecutar acciones reales de responsabilidad social en beneficio de la sociedad actual y futura.

Trabajo Social Puede Apoyar a la PYME Desde...

En el estado Keynesiano, "la asistencia social quedaba reservada ...para potenciar en las empresas la mejora de las relaciones sociales y el apoyo a los trabajadores en dificultad. Fue así como Trabajo Social pasó a formar parte de los programas de desarrollo del potencial humano", Álvarez Uría, (1995); con esta carga histórica, se hacia impensable que en este mismo espacio surgieran otras alternativas viables

para desarrollar nuevas formas de intervención social desde Trabajo Social, hoy se pueden vislumbrar más claramente las opciones que se pueden plantear para este ámbito.

Podría pensarse en trabajo para las empresas, dirigido al mejoramiento de la comunicación entre los niveles jerárquicos que aún tienen algunas de estas organizaciones, o al diseño e implementación de horizontalización de las relaciones, desarrollar la tendencia al trabajo en equipo, desarrollar proyectos dirigidos al mejoramiento de la calidad y servicio al cliente, tanto interno como externo, desarrollo de programa y proyectos para el mejoramiento de la calidad de trabajo y vida, y la integración de las empresas a redes, buscando alianzas estratégicas para el desarrollo de proyectos conjuntos, donde la solidaridad y la comunidad sean factores destacados para trascender el pensamiento del desarrollo solo desde la óptica económica.

Y desde las empresas hacer un trabajo con: Barrios y/o comunidades vecinas, Adultos, Minorías étnicas, Desplazados, Inadaptados sociales, Ancianos, Enfermos, Infancia y Juventud en riesgo social. Desempleados, Familias de los trabajadores, etc. Todos estos grupos enunciados representan opciones de trabajo, para el desarrollo de la gestión social comunitaria, donde de manera simultánea se consideren intereses de las empresas, de los empleados y de las necesidades de las comunidad.

Hace 10 años (junio 1993), se celebró en Copenhague, la Conferencia Europea contra la Exclusión Social en donde se planteaba: "al fin los responsables políticos parecen convenir que lo social no puede seguir siendo un mero apéndice de la economía" señala Álvarez Uría (1995) luego entonces la situación actual cada vez más presiona para que se planteen "nuevas formas de trabajo en cooperación", Ibid: pág. 27; es decir que ya los intentos de reforma en los procesos de intervención social desde trabajo social son un imperativo para los profesionales de esta disciplina social, "el objetivo principal de este nuevo profesional es el de animar equipos que trabajen en la resolución de problemas, ...con rasgos singulares como la capacidad de comunicación y de negociación, que les permite aunar a la vez un trabajo técnico y político". (Ibid: pág.32)

En el sentido de la afirmación antes presentada, se evidencia la necesidad de que en la formación de trabajadores sociales se vayan reforzando nuevas competencias que le permitan hacer intervención social acorde con las demandas de la realidad social en el panorama actual; sin desconocer el capital intelectual de base que se tiene en Trabajo Social, pero con la visión orientada hacia la intervención social prospectiva que se requiere en los diferentes ámbitos, y contextos de trabajo.

A Manera de Conclusión:

Se requiere que el Programa de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena siga avanzando en negociar nuevos campos de intervención social, ya que el interés en la profesión y el reconocimiento de la misma, que se tiene en este contexto geográfico debe aprovecharse; pero también es cierto que la formación de

trabajadores sociales debe reestructurarse, para que puedan ofrecerse alternativas viables para su desarrollo, con características que lo introduzcan dentro de los procesos sociales actuales, conjugando los tradicionales modelos de intervención, con modelos innovadores; no desconociéndolos pero sí diseñando nuevos dispositivos para abordar sectores como el empresarial, hoy día se valoran muchísimo las habilidades de profesionales que tengan propensión a la construcción de proyectos sociales que surjan del diálogo y la conciliación de diversos intereses, de la negociación que conlleva a que todas las partes involucradas en un proyecto pongan "algo" pero también todas ganan.

Alvarez Uría (1995) plantea: "Los servicios sociales burocratizados, jerarquizados, domesticados, no son ya un instrumento eficaz para luchar contra la desigualdad."

Y es que ya la sociedad tiene nuevas dinámicas que han dejado de lado procesos que en el siglo pasado fueron efectivos para algunas situaciones.

Hoy Trabajo Social debe con mayor fuerza plantearse las "intervenciones en red" como señala Alvarez Uría: "Mediante las cuales profesionales y voluntariado, junto con las poblaciones interesadas, intercambian opiniones y recursos con el fin de potenciar al máximo la solución de unos problemas que han sido conjuntamente objetivados;... Las intensificación de los vínculos sociales que estas intervenciones generan, constituyen en si mismas, un principio de solución para unas poblaciones que se caracterizan por su fragilidad relacional".

Es entonces el momento de reforzar en la formación, elementos valiosos como, el trabajo en equipo, el trabajo interdisciplinario, el desarrollo de habilidades sociales que favorezcan la asertividad del profesional y de la Intervención social que haga.

La Intervención Social en pequeñas y medianas empresas en la ciudad de Cartagena es una posibilidad que le falta ser más explorada y apropiada por los profesionales de las ciencias sociales sobre todo trabajadores sociales, ya que estas organizaciones, están evidenciando su debilidad en áreas como el manejo del cliente interno y externo, empresa-contexto social y medio ambiente, entre otros; y en aspectos como: ausencia de trabajo en equipo, bajo sentido de pertenencia del recurso humano a las organizaciones; asuntos que con solvencia puede apoyar un profesional de Trabajo Social.

No es pretencioso desde Trabajo Social, querer hacer parte de la construcción social de la nueva empresa, la que está interesada por contribuir al desarrollo integral de las personas que la componen y sus respectivos entornos; y por ende, tener el Trabajador Social un serio compromiso de repensarse y redefinir algunas de las hasta ahora características tradicionales de la Intervención Social, ya que aunque su vocación natural estaba definida en la ayuda a los pobres y desprotegidos, hoy se pueden dar alternativas viables de inserción en otros ámbitos del contexto actual, sin desconocer lo que históricamente tiene su lugar.

Teresa Zamanillo (1991) hace una invitación a incrementar constantemente la

profesionalidad de los Trabajadores Sociales; fomentar el espíritu crítico, así como la capacidad de auto crítica en todos los estratos de las organizaciones formales de trabajo social; poner en marcha procesos de asistencia dirigidos a la autosuficiencia de las personas a las que se intenta ayudar; evitar la relación de dependencia e inferioridad de estas con respecto a los profesionales, y abrir las puertas a los fértiles vientos de los enfoques interdisciplinarios, son todas iniciativas a las que no se puede volver la espalda.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ URÍA**, Fernando (1995): Desigualdad y pobreza hoy. Talasa Ediciones. Madrid.
- ANDER-EGG**, Ezequiel (1995): Diccionario de Trabajo Social. Lumen. Buenos Aires.
- CALUME**, Milad (1999) Identificación de las necesidades en las áreas de administración y finanzas y recursos humanos de las pymes del sector servicios de la ciudad de Cartagena. Corporación Tecnológica de Bolívar.
- CASTELLS**, Manuel. (2000): La era de la información, Vol. 1-3, Alianza Editorial. Madrid.
- CEA D'ANCONA**, M^a. Ángeles (1996): Metodología cuantitativa. Editorial Síntesis. Madrid.
- COGOLLO**, Kenia (1994): Caracterización Social de la Mediana Empresa en Cartagena. Informe de Investigación CICTE. Universidad de Cartagena. Cartagena.
- COGOLLO**, Kenia (1995): Desarrollo y Tendencias de la Gestión Social en la Pequeña y Mediana Empresa. Facultad de Ciencias Sociales y Educación. Universidad de Cartagena.
- GARCÍA SALORD**, Susana (1995): Especificidad y Rol en Trabajo Social. Humanitas. Buenos Aires.
- GOYENECHÉ**, Fredi E.(2003): En Revista PALOBRA N° 3.Facultad de Ciencias Sociales y Educación. Universidad de Cartagena.
- HILL**, Ricardo (1992): Nuevos paradigmas en Trabajo Social. Siglo XXI de España Editores. Madrid.
- HOWE**, David (1999): Dando sentido a la práctica. Editorial miaristan.Granada.
- INFESTAS GII**, Ángel (1991): Sociología de la Empresa. Ediciones amaru. Salamanca.
- LUNA**, Elba (1995): Fondos Privados-Fines Públicos. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Ministerio de Desarrollo Económico.(2000) Ley MIPYME: Una nueva política de estado para el sector. Promoción del Desarrollo de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa Colombiana. Bogotá.
- MUCHELLI**, Alex (2001); Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales. Editorial síntesis. Madrid.
- PÉREZ MENDOZA**, Liliana (2002): Estrategias gerenciales y sociales de la pequeña y mediana empresa cartagenera. Universidad de Cartagena.
- Sistema administrativo de la práctica (1999) Programa de Trabajo Social, Departamento de Prácticas. Universidad de Cartagena.
- VILLEGAS PALLARES**, Zoilo(1996): La pequeña y mediana industria frente al mundo. Acopi-Sena. Grupo editorial. Bogotá.
- ZAMANILLO**, Teresa (1991): Para comprender el Trabajo Social. Editorial Verbo Divino. Navarra.

BIOGRAFÍA

KENIA VICTORIA COGOLLO

Trabajadora Social Universidad de Cartagena, Especialista en Administración de Programas de Desarrollo Social y Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social Universidad de Cartagena, Candidata a Doctora en Ciencias Sociales y Trabajo Social. Universidad Pablo de Olavide España. Docente Facultad de Ciencias Sociales y Educación.